

desconocidas y que constituyen la parte más interesante de la obra de Ernesto Elorduy. Además de la colección de composiciones de este autor, cuya lista damos a continuación, estamos en tratos para adquirir otras desconocidas e inéditas de Villanueva y Chucho Martínez. Tengan presente nuestros lectores que haremos lo posible porque los suplementos musicales de este periódico se alejen de los consabidos *fox-trot* que hoy inundan el mercado.¹¹

La intención no fue del todo acabada pues pocas fueron las partituras de estos autores que aparecieron en el suplemento; el género predominante fue el *Cake walk* y el *One step*.

En *El Universal Ilustrado* puede obtenerse numerosa información a través de sus reseñas de conciertos, semblanzas, artículos sobre música de concierto y popular, tanto mexicana como europea; su consulta permite conocer el contexto mismo del momento en el que ocurrieron los hechos dando la posibilidad de conocer la evolución de la música mexicana. Como lo expresó Manuel Gómez Morín, “cada generación viene a ser, también un nuevo esfuerzo en la interminable labor dolorosa de un sino, de ‘una cultura’, del espíritu de una raza para cumplirse, para realizarse”.¹² Esto significa recordar la necesidad de traspasar la frontera de la deconstrucción, que es la lucha armada, y de la construcción, que es la lucha ideológica, por lo cual hablaron tantos intelectuales de la vida académica y cultural del país. Sólo basta echar una mirada a la producción cultural y al despliegue de la lucha de las ideas en los distintos campos de la vida nacional para observar la riqueza, complejidad y variedad de las diversas manifestaciones artísticas del México posrevolucionario.

¹¹ Ernesto Elorduy, “Tenders”, en *El Universal Ilustrado*, núm. xx, México (septiembre, 1920), pp. 38-39.

¹² Manuel Gómez Morín, *Ensayo 1915*, México, Planeta/Conaculta, 2002, p. 21.